

# En el centenario de su nacimiento El legado de Simone de Beauvoir

"No se nace mujer, se deviene". Esta significativa frase sigue siendo, quizás, la que mejor resume el carácter pionero del legado de Simone de Beauvoir. Hoy, cuando se celebra el centenario de su nacimiento, en momentos en que la autonomía de la mujer se constituye en objetivo de las sociedades, cabe echar una mirada a esas huellas que trazaron un camino liberador para la mujer.

De Beauvoir, reconocida escritora y filósofa existencialista, nacida en París el 9 de enero de 1908, se encuentra entre las figuras prominentes que marcan el movimiento de ideas del siglo XX. Su vida y su obra testimonian su compromiso ideológico, su incansable búsqueda del sentido de la vida y su gran pasión: la escritura.

Alcanza notoriedad en 1949 con el polémico libro: *El segundo sexo*. En este célebre ensayo, ferozmente atacado por los defensores de la moral tradicional, realiza un profundo análisis de la condición humana y denuncia los mitos en torno a la mujer. Subraya la necesidad de liberarla de un patrón de feminidad construido culturalmente, que la obligaba a vivir en sumisión y dependencia al considerarla un ser inferior. De Beauvoir afirma que no existe distinción natural entre el hombre y la mujer que justifique esta situación de inferioridad: "No se nace mujer, se deviene".

No se nace pasiva, silenciosa, sumisa o abnegada: se aprende a serlo porque es lo que la sociedad espera. Muchos rasgos que definen a la mujer, dice Beauvoir, no



Alma Rosa Aguilar (\*)

obedecen a condiciones naturales, sino a patrones culturales que imponen normas de conducta y modos de existencia que limitan un desarrollo con plenitud y una participación equitativa. Esas ideas, revolucionarias para la época, fueron plenamente abrazadas por el movimiento feminista.

Simone de Beauvoir cuenta con una obra extensa que incluye varias novelas. Éstas, más allá de su valor estético y recreativo, se convierten en un espacio para descubrir el universo femenino, en instrumentos al servicio de la causa femenina.

Sus novelas gozan de vigencia gracias a la dimensión social, psicológica y filosófica de los temas, desarrollados a partir de la experiencia personal. Talentosa y fina observadora, describe, cual filigrana, el sinfín de dificultades que enfrenta la mujer; elabora personajes diversos y complejos: algunas dotadas de conocimiento y libertad; otras víctimas de los mandatos culturales que les indican cómo ser mujer y les impiden tomar el control de su existencia.

De esta manera, al reflexionar sobre las causas que determinaron la inferioridad femenina, cada novela constituye una puerta de entrada para conocer el pensamiento de Beauvoir. Su lectura crea una oportunidad para escuchar una solidaria interpelación; un llamado para que, por la vía del cuestionamiento personal, desafie esa dificultad mayor: la búsqueda de la identidad, de la libertad. Y así, abramos paso a esa desconocida que hay en cada mujer.

• Filóloga



- De Beauvoir realiza un profundo análisis de la condición humana y denuncia los mitos en torno a la mujer